

Nuevas estrategias de cooperación en América Latina. Creación de redes solidarias a partir de la sociedad civil. El caso de Coaniquem¹

■
Gilberto Aranda Bustamante
José A. Morandé Lavín

■ Resumen

La era actual se caracteriza por el creciente papel de las organizaciones no gubernamentales (ONG) en el concierto internacional. Para enfrentar el escenario en que tradicionalmente se desplegaron Estados y organizaciones intergubernamentales, las ONG disponen de un conjunto de recursos, entre los que se destacan la reputación de integridad moral, incorruptibilidad e idealismo altruista. Este trabajo explora la emergencia de un tipo ONG que interactúa tanto dentro de la sociedad civil como fuera de las fronteras de un país, uno de cuyos casos paradigmáticos es la Corporación de Ayuda al Niño Quemado (Coaniquem). A partir de la limitada capacidad de los Estados de resolver necesidades específicas, en este caso la de los niños quemados, se intenta explicar el impacto del crecimiento y expansión de Coaniquem más allá de las fronteras nacionales y su efecto multiplicador para lograr sus objetivos en América Latina.

■ Abstract

The current era is characterized by the increasing role of non governmental organizations (NGOs). In order to deal with the scenario in which States and inter-governmental organizations have traditionally carried out their activities, NGOs have a wealth of resources, among which a recognized reputation of moral integrity, incorruptibility and altruism. This paper examines the emergence of a type of NGO that interacts both within the civil society as well as beyond a country's borders, a paradigmatic case of which is the Corporation for assisting children who have suffered accidents involving burns (Coaniquem). Considering states' limited capacity to meet specific needs, in this case those of children who have suffered this type of accidents in the region, the article attempts to explain the impact of Coaniquem's growth and expansion beyond national borders and its multiplier effect for the achievement of its particular aims across Latin America.

¹ Este trabajo es una adaptación del estudio *Nuevas estrategias de Cooperación en América Latina. Creación de redes solidarias a partir de la sociedad civil. Un estudio de caso*, realizado por ambos autores conjuntamente con la periodista de Coaniquem, Elena Lagos Garcés, en el marco de las cátedras de investigación del Convenio Andrés Bello 2005

INTRODUCCIÓN

FUNDAMENTOS Y RASGOS INTERNACIONALES DE COANIQUEM

La era actual, reconocida como de la «información», se caracteriza por el creciente papel de las organizaciones no gubernamentales² (ONG) en el concierto internacional. Un efecto directo de la información es el creciente número de ONG a nivel mundial, que en el último decenio del siglo XX se elevó de unas 6 mil a 26 mil. Asimismo, el uso del concepto «organizaciones no gubernamentales» u «ONG» por los medios de comunicación masiva ha aumentado 17 veces desde 1992³, lo que les ha dado un poder aún no medido en la opinión pública. De acuerdo con esto, las grandes ONG se han situado a la vanguardia en la lucha por captar la atención

de los editores con las acciones más diversas, novedosas y, en algunos casos, agresivas⁴.

Por otra parte, la era de la Internet ha reducido los costos de las comunicaciones, posibilitando la constitución de redes de organizaciones menos rígidas, con un staff reducido aunque dinámico, que pueden penetrar eficazmente en los Estados, obviando las fronteras y estableciendo alianzas con otras instituciones semejantes de orden privado o gubernamental.

Este nuevo instrumento es un mecanismo inigualable al momento de ampliar el radio de acción de las ONG, las que han demostrado su eficacia al constituir redes de acción o de apoyo en su área específica de competencia. El trabajo en red, entonces, se constituye en la forma de operar en su interior o en interrelación con otras múltiples orga-

² Peter Wahl utiliza pragmáticamente este concepto, sobre la base de los siguientes criterios: 1) asociación voluntaria; 2) independencia de partidos políticos; 3) sin fines de lucro; 4) nula orientación a intereses de los miembros o grupos específicos, en el sentido de intereses profesionales o hobbies; 5) no excluyentes (étnicas, nacionales, religiosas, específicas de un sexo, etc.) y 6) relación intrínseca con problemas globales del medio ambiente, el desarrollo, la justicia social, la seguridad, la libertad, la cuestión de los sexos. Al respecto, véase, Wahl, Peter, (1997), «Tendencias Globales y Sociedad Civil Internacional ¿Una Organización de la Política Mundial?» en *Nueva Sociedad*, N° 149, p. 42. Por su parte, Andrés Serbín plantea que las características definitorias de las ONG refieren a su carácter de organizaciones formales, con continuidad institucional; aspiran a autogobernarse sobre la base de reglas propias; su carácter es privado o autónomo de los respectivos gobiernos y carecen de conducción en la sociedad a la que pertenecen; vinculan a organizaciones de varios países; promueven una gama de temas sociales; no tienen fines de lucro y tienen básicamente objetivos, operaciones y conexiones transnacionales. Véase Serbín, Andrés, (1997), «Globalización y Sociedad Civil en los Procesos de Integración», en *Nueva Sociedad*, N° 147, pp. 46-49.

³ Este dato está recogido de un artículo de opinión de Joseph S. Nye (2004), «La Creciente Fuerza de las ONG», *El Mercurio*, Santiago de Chile, p. A 5.

⁴ En este aspecto es claro el ejemplo de Greenpeace y su persecución de barcos factorías y transportes radioactivos o las tomas de plataformas petroleras.

nizaciones (otras ONG, empresas privadas u organismos estatales) para optimizar la consecución de sus propios objetivos.

A lo largo del tiempo, gracias a la rigurosidad de su trabajo y a la adecuada difusión de este algunas de estas ONG han adquirido gran influencia, llegando a constituir lo que se conoce como poder «blando»⁵. Una de las manifestaciones de este poder es la capacidad de obtener los resultados esperados mediante la seducción, más que de la obligación, básicamente porque atraen a seguidores, obligando a los Estados a considerarlas, ya sea como aliadas o adversarias⁶.

Desde el punto de vista del poder, las ONG disponen de una serie de recursos «blandos»⁷, tales como competencia en su área de interés, motivación y compromiso, imagen de compromiso y vigor, el encanto de la novedad y la reputación de integridad moral, inco-

ruptibilidad e idealismo altruista. Lo anterior favorece notablemente la aceptación de la opinión pública, convirtiéndose en virtud de ella en un factor político relevante y fomentando además la participación democrática.

La emergencia de las ONG en los años ochenta y noventa se relaciona con la convergencia de dos procesos sociopolíticos relevantes: la disminución gradual de la capacidad de los actores políticos tradicionales (partidos políticos, sindicatos, etc.) de resolver adecuadamente problemas globales, unida al cambio de dinámica de los nuevos movimientos sociales, que dio paso a la profesionalización, la ideología de la eficiencia y la rejerarquización, en lugar de la orientación cultural y los conceptos de organización y estructura.

A lo anterior se agrega el rol que cumplen los medios de comunicación social, que son la contraparte en el juego de generación de publicidad e im-

⁵ Al respecto véase Wahl, Peter, *Op. Cit.*, p.44 y Nye, Joseph S, (2004), «Soft Power. The Means To Success in World Politics», Nueva York, *Public Affairs*. Este último se refiere al poder blando (*Soft Power*) como: «soft power is more than just persuasion or the ability to move people by argument, though that is an important part of it. It is also the ability to attract, and attraction often leads to acquiescence. Simply put, in behavioral terms soft power is attractive power. In terms of resources, soft-power resources are the assets that produce such attraction. Whether a particular asset is a soft-power resource that produces attraction can be measured by asking people through polls or focus groups. Whether that attraction in turn produces desired policy outcomes has to be judged in particular cases» (p. 6). Más tarde Nye agrega: «The soft power of a country rest primarily on three resources: its culture (in places where it is attractive to others), its political values (when it lives up to them at home and abroad), and its foreign policies (when they are seen as legitimate and having moral authority)», Véase, Nye, Joseph S. (2004), «Soft Power. The Means To Success in World Politics», Nueva York, *Public Affairs*, p.11.

⁶ Un ejemplo de este «poder blando» es la influencia que ejercieron las ONG en la aprobación del Tratado contra Minas Terrestres y la ratificación del Convenio Marco sobre el Control del Tabaco en mayo de 2003.

⁷ Wahl, Peter, *op. cit.*, p. 43 y Nye, Joseph, *op. cit.* Capítulo I, «*The Changing Nature Of Power*», pp. 1-33.

pacto informativo. Por este motivo, las ONG organizan su quehacer pensando en la cobertura mediática, pues esta posiciona a la institución en el imaginario social, apelando a la búsqueda de novedad, impacto, cercanía y emotividad de los medios de comunicación⁸. Este fenómeno se acrecienta, si se tiene en cuenta el grado de especialización temática en la medida en que una ONG aporta su *know how* específico dentro de su área de acción, canalizando esta por conducto de sus líderes de opinión, entendidos como interlocutores validados por su experiencia y conocimientos específicos generados por la ONG o al interior de ella.

Otro factor que también ha ejercido influencia pero más bien de manera indirecta es la crisis por que atravesó la izquierda a principios de la década de los años noventa que creó un vacío que de alguna manera llenaron las ONG, y dio importancia política y laboral a los académicos cesantes adscritos a la tendencia pertinente, que se abocaron de lleno a trabajar en estas organizaciones. Este fenómeno fue más claro en los países en desarrollo que en el primer mundo.

Por último, la dimensión tecnológica comunicacional de la globalización también ha incidido en el desarrollo de las ONG, y la realidad chilena no escapa a ello. En primer lugar, fueron las primeras organizaciones que manejaron

las transmisiones de datos por vía electrónica (básicamente Internet y e-mail) y difundieron información a través de sus propias páginas web. Luego, la dimensión cultural de la globalización ha favorecido la adopción de estándares internacionales de profesionalismo, posiciones programáticas, elementos de cultura política, métodos de trabajo, etc., lo que se ha reforzado por el dominio tanto del inglés como lengua universal, como por la percepción del mundo desarrollado –puntualmente Estados Unidos– como centro de toma de decisiones. Este punto cobra especial relevancia, pues es uno de los puentes que permite agilizar la interconexión y así controlar los flujos de redes y de cooperación generados por las ONG.

La presente investigación se relaciona, en general, con la emergencia de un tipo de organizaciones que estas se han legitimado como interlocutores dentro de la sociedad civil –habiendo surgido de ella–, tanto dentro como fuera de las fronteras nacionales. Lo anterior debido a la incapacidad de los Estados de resolver una necesidad específica, en este caso la de los niños quemados en la región. En el ámbito específico de acción de la ONG pertinente, se constituye en un espacio de integración, por mucho que sus objetivos *fundacionales* no expliciten este aspecto.

En particular y desde el punto de vista metodológico, se trata de estudiar

⁸ Estas características constituyen lo que periodísticamente define al hecho noticioso. Al respecto, véase Santibáñez, Abraham, (1994), *Introducción al Periodismo*, Santiago, Editorial Los Andes, y Frazer, Bond, (1986), *Introducción al Periodismo*, México, Editorial Limosa.

el caso de una ONG determinada, la Corporación de Ayuda al Niño Quemado (Coaniquem), analizando el impacto de su crecimiento y expansión fuera de las fronteras nacionales y su efecto multiplicador para lograr sus objetivos en América Latina. Se postula que la necesidad de asegurar su permanencia en el tiempo obliga a Coaniquem a ampliarse en dos sentidos: por una parte para obtener recursos financieros de la parte más desarrollada del continente, específicamente Estados Unidos, y por la otra, a extender su trabajo de rehabilitación, prevención y capacitación a los demás países de América Latina mediante redes, generando gran impacto en la región y dando lugar a nuevos espacios de integración.

Esta perspectiva nos abre la posibilidad de acercarnos a la dimensión valórica de la transnacionalización de la sociedad civil, que también será examinada en este trabajo, desde el punto de vista de la ética en las relaciones internacionales y del alcance de valores tales como la solidaridad, la justicia y la cooperación internacional. Estos aspectos se han reintegrado gradualmente en la agenda política internacional gracias a la acción de algunas ONG o de organismos de base confesional religiosa, que exhortan a la comunidad y a sus gobiernos a cumplir con preceptos éticos y morales que aseguren una mejor y más sana convivencia tanto entre las personas como entre los Estados⁹.

Cada organización refleja una corriente de pensamiento o doctrina que representa el motor que justifica su acción y muchas veces explica las motivaciones que la llevaron a constituirse en instituciones que resuelven determinadas necesidades con un estilo o carisma específico.

Si bien el proceso de constitución y sus motivaciones éticas y morales excede con mucho el propósito de este trabajo, lo anterior nos permite ilustrar cómo Coaniquem se instaló en Santiago de Chile en 1979 como una nueva corporación privada sin fines de lucro orientada a resolver los problemas que rodean al niño que ha sufrido quemaduras. Al mismo tiempo, nos permite preguntarnos por qué constituir una Corporación de Ayuda al Niño Quemado y no una Asociación o Fundación para lograr mismos objetivos.

En efecto, si consideramos que desde una perspectiva organicista de la sociedad, la corporación es una forma natural de organización, en que estas entidades se agrupan de acuerdo con su ámbito de acción y actúan como puentes entre los Estados o las elites internacionales y los destinatarios de su quehacer particular, puede comprenderse mejor cómo una entidad como Coaniquem llena uno de los espacios no cubiertos por el sistema de salud chileno de fines de los años setenta, como es la rehabilitación de menores con secuelas de quemaduras. Esto gra-

⁹ Pomerleau, Claude y Morandé, José, «Dimensiones Conceptuales, Políticas y Ético-Religiosas de la Agenda Internacional del Medioambiente para el siglo XXI», en *Estudios Internacionales*, N° 127-128, septiembre/diciembre 1999, pp. 100-122.

cias a que actúa subsidiariamente ante una necesidad específica no resuelta por el Estado.

MARCO CONCEPTUAL Y ANALÍTICO: RELEVANCIA TEÓRICA Y EMPÍRICA DEL TEMA GENERAL

El marco teórico más amplio y apropiado para abordar el tema propuesto desde el punto de vista nacional e internacional es el de la sociedad global y de la interdependencia compleja¹⁰.

De acuerdo con este enfoque, en el sistema internacional contemporáneo existen relaciones transnacionales tales como contactos, coaliciones e interacciones que trascienden los límites del Estado y que no están necesariamente bajo el control de los mecanismos centrales de los gobiernos. Asimismo, postula la existencia de una sociedad global que tiene una amplia y variada agenda de temas en el concierto de una compleja interdependencia estructural, donde los Estados-naciones han llegado a ser altamente permeables a las presiones de una amplia variedad de actores

no estatales y de organizaciones internacionales de diferente naturaleza.

En este sentido, las relaciones transnacionales suponen dos requisitos: que haya al menos dos unidades / organismos de países diferentes que participan en los contactos y que uno de ellos no sea un agente gubernamental¹¹.

Junto con ello, la realidad transnacional de la sociedad civil internacional contemporánea —entendida como las «*actividades y ocupaciones que requieren contactos sociales regulares y sostenidos a través del tiempo y más allá de los límites nacionales para su implementación*»¹²— facilita la interacción de grupos no gubernamentales de distinta naturaleza y la incursión de estos en los planos internacional e interno¹³. Por nuestra parte, entendemos por sociedad civil el conjunto de organizaciones no estatales que cubre el espacio político y social de la comunidad nacional e internacional. Manifestaciones de estas tendencias participativas no estatales pueden apreciarse en la promoción de valores compartidos, en la concertación de políticas específicas entre pares y en las acciones conjuntas en el ámbito local y transfronterizo.

¹⁰ Smith, Steve, «The Self-Images of a Discipline: A Genealogy of International Relations Theory», en Ken Booth y Steve Smith (eds.), *International Relations Theory Today*, Park, C., Pennsylvania. The Pennsylvania State University Press, 1995. pp. 13-24.

¹¹ Skjelsbaek, Kjell, «The Growth of International Nongovernmental Organization in the Twentieth Century», en Keohane, Robert y Nye, Joseph, *Transnational Relations and World Politics*, Cambridge, Mass, Harvard University Press, 1971.

¹² Portes, Alejandro, «The Study of Transnationalism: pitfalls and promises of an emergent research field», en *Ethnic and Racial Studies*, Vol 22, marzo 2, 1999, p. 219.

¹³ Algunos autores, como Gramsci, dividen a toda sociedad en una Sociedad Política o Estado, a cargo de las instituciones públicas y del control social, y de una Sociedad Civil que corresponde al conjunto de organismos vulgarmente denominados privados. Al respecto, véase Benavente, Andrés, «Gramsci y el totalitarismo», en *Ideologías y Totalitarismos*, Santiago, Editorial Universitaria/UMCE, 1988, p. 165.

El desarrollo de Coaniquem en Chile coincide con una de las tendencias de la política contemporánea en el hemisferio occidental: el robustecimiento progresivo de la sociedad civil frente al Estado y al mercado, que se traduce en la creciente iniciativa de actores no estatales en una variada gama de temas de resolución transfronteriza. El caso de Coaniquem se asemeja a las estrategias nacionales de inserción internacional, en cuanto a su expansión creciente, a la apertura y receptividad de problemas locales y foráneos y a la influencia creciente de actores no gubernamentales y transnacionales en la política interna. Así, entonces, mientras menor sea la presencia del Estado en las decisiones públicas que preocupan a sectores que demandan asistencia social y humanitaria, mayor será la participación e influencia de agentes no estatales en el campo de las políticas públicas.

Para comprender mejor este fenómeno, hay que especificar lo que se entiende por Estado-nación¹⁴. Desde una perspectiva tradicional y estatista, una de las características del Estado-nación es tener un territorio, un gobierno soberano y una población comunes, que se constituyen bajo una determinada for-

ma de gobierno. Sin embargo, esta perspectiva clásica no da cuenta ontológica cabal del Estado nación, por lo que deben considerarse como propias de su naturaleza la existencia de una cultura común y de un sentido de identidad nacional en el plano de posesión de una etnicidad exclusiva, así como de estabilidad política y de orden interno con un nivel módico de bienestar social y económico.

Dada la importancia que la sociedad atribuye al Estado, este ensayo lo entiende como «parte de un instrumento político construido para conseguir ciertos objetivos o fines (a los que) se reconoce su carácter racional, sus rasgos de poder y su papel preeminente en el concierto de la sociedad civil nacional e internacional»¹⁵.

Debido a que el proceso de creciente democratización de la sociedad internacional promueve la participación e identificación de instituciones y actores diferentes del Estado, estos ejercen reconocida influencia en él. Como se ha dicho, esta influencia, puede nutrirse de elementos valóricos y morales que se convierten en factores esenciales para legitimar políticas de Estado que responden a demandas de la sociedad civil¹⁶.

¹⁴ Un repaso de las diversas concepciones del Estado en las tradiciones intelectuales y paradigmas de las Relaciones Internacionales, puede encontrarse en Morandé L., José A., «Notas y alcances sobre el Estado-nación en la política mundial del presente: una reflexión desde las relaciones internacionales», en *Estudios Internacionales*, N° 145, abril/junio 2004 pp. 51-65.

¹⁵ Morandé L., José A., *op. cit.*, p. 55.

¹⁶ Al respecto, véase Pomerleau, Claude y Morandé, José A., «Dimensiones conceptuales, políticas y ético-religiosas de la agenda internacional del medio ambiente para el siglo XXI», en *Estudios Internacionales*, N° 127-128, septiembre/diciembre 1999, pp. 100-122.

Asimismo, lo anterior supone la oportunidad de reafirmar un tipo de Estado social-liberal, cuya premisa consiste en que no monopoliza la realización del interés público y que simultáneamente protege y amplía los derechos sociales al prestar apoyo a organizaciones públicas no estatales que se ocupan de satisfacer necesidades sociales.

Actualmente, tiende a aumentar la participación de la sociedad civil en la gestión de programas o servicios públicos, mediante la creación de asociaciones para realizar programas públicos; la transferencia total de su ejecución a la sociedad civil; el financiamiento público de las acciones de las ONG y la descentralización de los beneficiarios de la administración del gasto público¹⁷.

Según Bresser y Cunill existen cuatro esferas de organización¹⁸:

- Pública estatal, que es el poder de Estado;
- Pública no estatal: definida como de interés público general y sin fines de lucro;
- Corporativa: que se instala para defender los intereses de un grupo, y que no tiene fines de lucro;
- Privada: orientada al lucro y al consumo privado.

De acuerdo con la nomenclatura, no

es fácil distinguir lo público de lo corporativo. En general, se puede afirmar que lo público se orienta al interés general, mientras que lo corporativo se vincula con la defensa de los intereses de un grupo específico. Las organizaciones públicas no estatales como Coaniquem prestan servicios en áreas específicas (educación, salud, cultura, asistencia social) en forma más eficiente, introduciendo la necesaria flexibilidad en sus tareas.

Lo público no estatal supone que la sociedad civil es fuente de poder político y que le corresponde un papel específico en la formación de la voluntad para atender determinados asuntos, ejerciendo una función crítica y de control sobre el Estado y con responsabilidad en la satisfacción de las necesidades colectivas. En América Latina, antes del proceso de globalización económica que inició la privatización masiva, la norma era que los servicios se prestarán por la producción pública estatal. Sin embargo, existía una tradición de instituciones sociales solidarias que operaban mediante de redes, especialmente entre comunidades indígenas y populares.

El proceso de globalización y la crisis fiscal favorecieron la transferencia de acciones hacia organizaciones no gubernamentales que nacieron como

y Bruce Hall, Rodney, «Moral Authority as a Power Resource», *International Organization*, Massachusetts Institute of Technology, Año 1997, Vol. 51, Número 4.

¹⁷ Cunill, Nuria, «La Rearticulación de las relaciones Estado-sociedad: en búsqueda de nuevos sentidos», *Revista del CLAD. Reforma y democracia*, Número 4, 1995.

¹⁸ Véase Bresser Luis y Cunill, Nuria; «Entre el Estado y el Mercado: lo público no estatal», en Bresser Luis y Cunill, Nuria (eds.), pp. 25-50, *Lo Público No Estatal en la Reforma del Estado*, Venezuela, CLAD/Paidós, 1998, pp. 28-31.

respuesta a una mayor demanda de autoorganización social orientada a la formación de ámbitos públicos voluntarios de interrelación social, con una fuerte dosis de autonomía en la toma de decisiones.

Cuando el espacio político deja de pertenecer exclusivamente a la esfera pública, la relativización de la centralidad del Estado, los partidos políticos y la política en general deslegítiman el Estado. Con ello también se relativiza la esfera pública como sinónimo de Estado, a consecuencia de la creciente privatización de las decisiones públicas y la deslegitimación de los mecanismos para formar la voluntad política circunscritos a elecciones mediadas por los partidos políticos. Además, se reivindica la función pública afinada en la sociedad que ha estado enmarcada en el ámbito mercantil.

Lo público es un proceso de construcción que supone activar la esfera pública social para influir en las decisiones estatales. Además, su dimensión se amplía en la esfera de la producción y en las actividades creadoras de sentido asociadas a la cultura y los medios. Con ello se reivindica la constitución de ámbitos públicos voluntarios de interrelación social capaces de autodeterminarse, que apuntan a crear zonas no estatales de satisfacción de necesidades colectivas mediante el asociacionismo voluntario.

Este tipo de organización goza de cierta ventaja sobre la administración pública estatal y sobre la privada en lo que roca a potenciar los derechos so-

ciales: su razón de ser es servir un bien público y se compone de ciudadanos voluntarios, que constituyen el organismo, adoptan las políticas y seleccionan a su personal como organismo encargado de realizar tareas. Las ventajas de este tipo de producción social son:

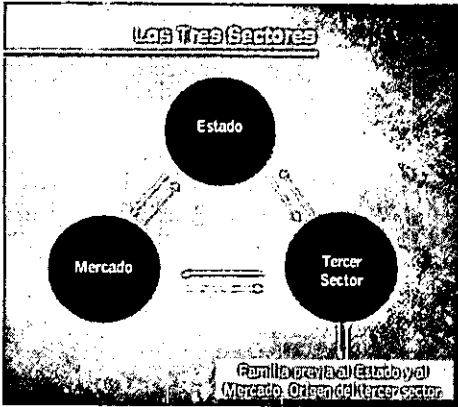
- Pluralización de la oferta de servicios sociales.
- Flexibilización y desburocratización de la gestión social.
- Responsabilidad y compromiso de la dirigencia y membresía de la organización.

Emerge entonces lo que se puede denominar «*Tercer Sector*» que se caracteriza por su compromiso legal de destinar la totalidad de sus utilidades a la producción de un determinado servicio, el compromiso valórico de sus miembros con una causa, la solidaridad y cooperación voluntaria entre sus socios, el sentido del deber y la responsabilidad social. El resultado es mayor autocontrol, calidad de las prestaciones, eficiencia en la prestación de servicios, y en definitiva, posibilidad cierta de cumplir funciones que ni el Estado ni el mercado pueden asumir.

Mediante la autorregulación social, el «tercer sector» se compone de una diversidad de actores y de formas de organización y producción social, amplía los derechos sociales y económicos aumentando los niveles de organización social, e instala prácticas institucionales basadas en la solidaridad contribuyen-

do a generar condiciones económicas y políticas.

IDENTIFICACIÓN DE ACTORES SOCIALES



En el gráfico puede apreciarse la articulación entre los sectores del Estado, el mercado y las organizaciones públicas no estatales, al que pertenecería Coaniquem. Este «tercer sector» es distinto del Estado y del mercado y en él se producen las relaciones humanas mediante la comunicación. Lo anterior es una forma de reivindicar la función pública para la sociedad, sin circunscribirla a lo mercantil. Asimismo, debido a sus objetivos de participación y aumento de la capacidad comunitaria y a la función que cumplen la transferencia de la producción de bienes públicos al sector empresarial no tienen la misma importancia que para los organismos sin fines de lucro, voluntariados u organizaciones de base.

Respecto de las formas de financiamiento de los diversos sectores, el Estado obtiene recursos mediante el sistema tributario, que obliga a los nacionales de cada país, del mercado por intermedio de la rentabilidad, esto es, del excedente de utilidades al descontar el valor de los insumos. El «tercer sector, en cambio, depende de la cooperación voluntaria de particulares y empresas para su subsistencia. Para ello requiere fomentar la adhesión amplia a los principios, valores y tareas que realiza en medio de la sociedad.

En este sentido, es importante considerar la articulación de las organizaciones al momento de considerar la descentralización de los bienes públicos, puesto que la racionalización de los recursos supone realizar una selección y la discriminación puede producir tensiones que rompan el tejido social.

Asimismo, la determinación de los actores resulta problemática puesto que las organizaciones de base y las ONG no se acercan del mismo modo a la participación social. En efecto, no todas promueven la creatividad local, ni crean relaciones clientelares, ni son igualmente eficientes en la prestación de servicios.

De igual forma, como resultado de lo que tardan las organizaciones participativas en poder modificar las relaciones sociales sin contar con mecanismos para ello, en contraposición a los gobiernos, que se hacen cargo del Estado por un período finito por lo que exigen resultados concretos en plazos definidos, existe una tensión latente

entre las tareas políticas y su orientación a la prestación de servicios.

En la realización de sus tareas y misiones cada sector tiene riesgos y límites que debe sortear para obtener logros y resultados. El mayor riesgo del Estado es la emergencia de un poder político alternativo que sea reconocido por otros actores internos o externos. En cuanto a las empresas que actúan en el mercado, pueden ser derrotadas por la competencia. El mayor peligro del Tercer Sector es desvincularse de sus beneficiarios por ejemplo para, «empoderar» o incrementar el capital social, de sus directivos y funcionarios. De igual manera, el mayor logro para cada organización del Tercer Sector es contribuir decisivamente a la satisfacción de su misión final mediante la expansión de la cantidad y calidad del servicio que presta a los beneficiarios. El bienestar que proporciona constituye el rasero para medir el éxito de cada organismo de bien público no estatal.

En la producción social de servicios públicos, puede distinguirse entre organizaciones no gubernamentales (ONG) y organizaciones públicas no estatales (OSPNE). Las primeras se caracterizan por la cooperación voluntaria, las relaciones horizontales entre sus miembros, la autogestión social y el autocontrol (dejando de manifiesto que su problema crítico es la preservación de la autonomía), por lo que sus relaciones con el Estado en que están insertas son eventuales y no regulares, y en definitiva se orientan hacia públicos limitados.

En cambio, las OSPNE combinan

funciones de promoción de la autoorganización social con otras de carácter empresarial. Aunque las relaciones que establece con el Estado no son de dependencia, son estables y regulares, y aseguran al menos parte de su financiamiento, aunque otra proviene de aportes privados y sociales. Respecto del financiamiento público estatal, concilia sus requerimientos de autonomía de su entidad social con la preservación de su responsabilidad por el uso de recursos públicos y su especificidad como sector público no estatal. Finalmente, desarrolla regulaciones estatales y sociales (sin atentar contra la diversidad), manteniendo la responsabilidad del Estado en la ejecución de una política social de amplio alcance.

Además, lo público busca reasignar las categorías de Estado y sociedad debatiendo sobre la autoorganización social y política de la sociedad, indaga sobre nuevos modos y sentidos de la democracia y ubica en el centro la igualdad, la justicia y la solidaridad. Complementariamente, al Estado le corresponde el rol fundamental de promover el establecimiento de condiciones que aumenten la capacidad de representación e influencia, en especial de los actores excluidos, para que accedan y se expresen autónomamente ante los aparatos estatales. De hecho, el desafío de los Estados es apoyar a la sociedad civil manteniendo su autonomía institucional a fin de no enajenar su capacidad de negociación para obtener las mejores opciones que pueden contribuir a su desarrollo, en lugar de crear-

le canales institucionales a la sociedad civil para satisfacer sus objetivos y necesidades.

La interacción entre el sector público, el sector privado y el tercer sector puede tener lugar de diversas maneras. La construcción de una alianza supone un vínculo permanente con beneficios mutuos que facilita el cumplimiento de la misión de cada actor.

UNA MIRADA SISTÉMICA

En términos generales, se ha considerado que las organizaciones son un medio fundamental para la reproducción de la sociedad y una condición básica para la preservación de la vida psíquica y biológica¹⁹. Desde el punto de vista sistémico, el trabajo atribuye importancia a su estructura destacando su dependencia de las condiciones del entorno. Al mismo tiempo, se redefinen condiciones de viabilidad, tales como la mantención de ciclos dinámicos e ininterrumpidos entre la entrada y la salida de información, de manera de abordar los procesos en términos adecuados a la complejidad organizacional, entendida como un conjunto de relaciones seleccionadas.

Como las organizaciones no son variables en este punto hay que distinguir entre el concepto de organización, entendido como «los estados posibles del sistema en tanto se conserva», y el de estructura, como «las relaciones entre sus componentes en uno de sus momentos»²⁰, que sí varían.

Por otra parte, el concepto de clausura operativa expresada en el concepto de autopoiesis se corresponde perfectamente con una explicación de la sociedad, en la medida en que la sociedad produce sus propios componentes²¹. Entonces, su evolución se manifiesta en el surgimiento de nuevos sistemas que se diferencian como sistemas autopoieticos dentro de la sociedad.

Entendemos por autopoiesis «la existencia de sistemas que tienen la propiedad de autorreproducirse con sus propias operaciones y que, por lo mismo, constituyen sus componentes mediante los elementos de los cuales se componen»²². Estos sistemas se caracterizan porque sus estados se subordinan a su perturbación y sus procesos se determinan por su tipo de estructura.

Según Niklas Luhman, la clausura operacional y el determinismo estructural de las organizaciones se expresan mediante el autoabastecimiento de sus

¹⁹ Sobre el estudio de las organizaciones como sistemas sociopoieticos, véase Arnold Cathalifaud, Marcelo, «Las organizaciones como sistemas sociopoieticos», en *Introducción a la Organización de las Organizaciones*, Cap. 4, mimeo. Este autor recoge los postulados de Niklas Luhman sobre los sistemas sociopoieticos, dentro de los cuales se ubican las organizaciones.

²⁰ Arnold Cathalifaud, Marcelo, *op. cit.*, p. 4.

²¹ Luhman lo explica como comunicaciones que se generan en las operaciones de comunicar. Véase Arnold Cathalifaud, Marcelo, *op. cit.*, p. 5.

²² Arnold Cathalifaud, Marcelo, *op. cit.*, p. 4.

formas, autorregulando sus operaciones a través de decisiones. Esto quiere decir que sus formas de actuar surgen de sí mismas, aun cuando su viabilidad solo es posible mediante el intercambio con el entorno. Esto es lo que se conoce como sistema sociopoiético.

De acuerdo con este planteamiento, las organizaciones se constituyen, componen y reproducen mediante decisiones, puesto que tienen la capacidad de transformar en decisiones todo lo que vinculan mediante decisiones. En última instancia, y desde esta perspectiva, las organizaciones se constituyen en su nivel de emergencia autopoietico cuando aplican reflexivamente decisiones para delimitar sucesos y tiempos, con lo que definen sus espacios de autonomía y sus límites.

Por otra parte, los entornos organizacionales son autorreferentes y perduran simultáneamente con el sistema. Ello implica que las organizaciones producen el entorno que las genera por medio de selecciones propias, cuya función es controlar la incertidumbre excluyendo posibilidades, por lo que el entorno solo se puede apreciar en términos de posibilidades y amenazas si se configura orgánicamente.

Finalmente, las organizaciones se centran en lo medible, por lo que orientan su rendimiento a las metas autodefinidas, en especial aquellas cuyos resultados son fácilmente indicados.

Estos planteamientos adquieren importancia si consideramos que una institución como Coaniquem se ha ido adaptando gradualmente al entorno que

promovió su creación ante una necesidad específica no resuelta por el sistema de salud estatal, esto es, a la carencia de respuestas a la rehabilitación de niños quemados en Chile a fines de los años setenta han ido creando paralelamente las estructuras necesarias para responder a las exigencias de ese entorno.

Un ejemplo claro es la separación entre la administración y la obtención de recursos a fines de los años ochenta, cuando Coaniquem ya tuvo alcance regional y se aprestó a expandirse hacia el resto del país. Luego, en 1995, generó los contactos necesarios con empresas privadas para crear Casabierta y proporcionar pasajes a los beneficiarios del país gracias a la donación de una empresa de transportes.

En este punto se produjo la inflexión que posibilitó la expansión internacional. Inicialmente, al producirse la demanda de niños argentinos, los directivos de la organización se plantearon la necesidad de sistematizar la atención de pacientes extranjeros para lo cual recurrieron a nuevas alianzas estratégicas y crearon los programas RotaryQuem, «Niño Quemado...» y Coaniquem BCF, estructuras y componentes esenciales para la acción de Coaniquem a nivel internacional.

A medida que Coaniquem fue evolucionando se fue tornando más compleja la estructura de gestión. Efectivamente, en la primera etapa fue una organización de alcance comunal (1979-1986), que contaba con un directorio de siete miembros. Luego, con

la creación de la Fundación Coaniquem se creó un nuevo directorio, aumentando a 14 los miembros de ambas instituciones, con lo que tuvo alcance nacional (1986-1995). En la fase de expansión internacional se crearon los Consejos interactivos de Desarrollo (CID) en las ciudades de Antofagasta y Punta Arenas, como consejos consultivos de Coaniquem, con lo cual los miembros se elevaron a 29, separados en unidades directivas. Finalmente, con la creación de Coaniquem BCF y los Advisory Boards, entidades a las que nos referiremos más adelante, el número de ejecutivos que participan de la toma de decisiones de las organizaciones miembros aumentó a 100.

¿UNA INSTITUCIÓN DEL TERCER SECTOR?

Misión definida, con un núcleo central nítido:

Niño quemado: sus atributos de causa son altamente convocantes:

Niño: vulnerable

Quemado: gran número de casos, daño permanente

Pobre: actor que queda fuera de las opciones de mercado

Servicios que presta:

- Rehabilitación
- Prevención del accidente
- Capacitación de profesionales y técnicos

- Ventajas: alta adhesión a la causa.

Las acciones se ofrecen sin barreras: atención gratuita, sin limitaciones relativas al área geográfica de origen, con excelencia de gestión y alta satisfacción del usuario. Esto garantiza grandes volúmenes de beneficiarios, y un rápido posicionamiento en la comunidad. En consecuencia, ha demostrado genuino interés público y desempeñado una función que por sus características no es rentabilizada por el mercado y que puede cumplir en forma eficiente respecto del Estado.

Redes

Una institución trabaja en red cuando los actores constituyen una auténtica malla de contactos disponibles, como carreteras virtuales para desarrollar sus actividades. Por ejemplo, una empresa transnacional como Exxon Mobil dispone de numerosos nodos (oficinas) ubicados en los países participantes, tanto en Latinoamérica como en Estados Unidos.

En el caso de Chile, la Cancillería, socio estratégico del sector público, aporta sus embajadas y consulados presentes en el área de acción definida: países beneficiarios, embajadas ante la Casa Blanca y la OEA, además de consulados en diversas ciudades de Estados Unidos. Por otra parte, los países beneficiarios tienen sus respectivas embajadas en Chile y Estados Unidos, que también participan de este trabajo en red.

Hay Clubes de Rotarios, en todas las localidades participantes, y que

constituyen una red altamente eficiente de amistad y servicios.

Cuando las redes se cruzan y se ponen en acción, se genera un efecto sumatorio con resultados insospechados. Por ejemplo, se puede organizar un evento de recaudación en San Francisco, California, en el que se movilicen 10 países en la organización de la actividad, apoyados por toda la red antes mencionada, lo que permitirá optimizar el resultado de la acción de recaudación y posicionamiento del Programa Rotary Quem Interamérica.

Lo anterior se facilita aún más con el uso de la internet y de telefonía móvil y fija, actualmente de bajo precio.

Ese trabajo en red descrito representa una nueva forma de globalización para la solidaridad.

A lo anterior puede agregarse el apoyo de redes de comunicación social tales como Ski Latinamerica, Grupo de Diarios de América, la creación de SEKN, Red para el Conocimiento del Emprendimiento Social creada por la Escuela de negocios de Harvard, en la que participan 8 Universidades de diversos países latinoamericanos.

Este modelo de trabajo en red, construido sobre alianzas intersectoriales, permite dar un paso desde la globalización, a lo más local, esto es, hacia el fenómeno identificado como «globalización». Se entiende por tal el beneficio compartido que reciben las locali-

dades globalizadas, beneficio que puede adquirir con particular fuerza mediante la acción globalizada de instituciones de bien público del tercer sector, haciendo participar a empresas privadas transnacionales como socios estratégicos.

De esta manera, este modelo de trabajo puede hacer realidad el anhelo de humanizar la globalización y de globalizar la solidaridad.

LA TRIANGULACIÓN COMO ALIANZA TRANSNACIONAL

La demanda de cooperación internacional puede darse en forma de triangulación. Ahora bien, esta cooperación puede entenderse en sentido restringido, «como un proceso de transferencia de recursos de manera gratuita o concesional, de un actor internacional a otro, para fines de desarrollo»²³. Esta concepción fue fuertemente cuestionada durante los años noventa por los países donantes de ayuda, puesto que resultó eficaz en los países en que tradicionalmente se ha concentrado. Por ejemplo en África, generaron avances importantes en el ámbito económico-social. Asimismo, el proceso de entrega de la ayuda tampoco fue eficaz, dado que los altos costos de administración muchas veces quedaban en organizaciones de los países donantes y,

²³ Insulza, José Miguel (1988), «Estado, Sociedad Civil y Cooperación Internacional Como Instrumento para el Desarrollo», exposición del ministro de Relaciones Exteriores en el Taller «Estado, Sociedad Civil y Cooperación Internacional», Fundación Frei/AGCI, Santiago, 1 de septiembre, p. 1.

lo que es aún peor, fueron incapaces de generar capacidades autónomas en los países receptores. Estos cuestionamientos provocaron cambios importantes en las modalidades de cooperación concentrándolas en los países más pobres y limitaron su acceso a los países de mayor grado de desarrollo relativo²⁴.

En un sentido más amplio, se entiende por cooperación internacional «el conjunto de acciones que intentan coordinar políticas o aunar esfuerzos para alcanzar objetivos comunes en el plano internacional»²⁵, el que conjuga conceptos de ayuda y solidaridad con otros de promoción comercial e intereses políticos. En este sentido, recuperando la acepción estrictamente semántica del término, cabe destacar que se trata de un proceso de «ida y vuelta», en que cada uno de los países involucrados—donante y receptor de la cooperación—resuelven cooperar para solucionar un problema específico, en cuyo proceso satisfacen objetivos que ambos se han propuesto previamente, generando «beneficios mutuos».

Estos beneficios mutuos no corresponden necesariamente a dividendos económicos, y también involucran el cumplimiento de ciertos objetivos políticos como la solución de problemas

transfronterizos o la preservación de valores universales, normas jurídicas o bienes públicos internacionales que a la sociedad en su conjunto le interesa resolver²⁶.

Desde este punto de vista, la cooperación internacional se sitúa en el contexto de las políticas internacionales de los gobiernos como forma alternativa de organizar la convivencia internacional y transformarla en espacio privilegiado para coordinar políticas y aunar esfuerzos colectivos en el plano internacional. En suma, es un componente fundamental de las relaciones entre los países a nivel de sus gobiernos y sociedades civiles, al tiempo que para los países en desarrollo se yergue como instrumento primordial que permite una inserción económica más armoniosa en los mercados mundiales, aporta soluciones a sus carencias y problemas, y fortalece la solidaridad entre sus pueblos, profundizando su conocimiento mutuo.

La cooperación triangular es un concepto que se introduce en el lenguaje de la cooperación en la década de los ochenta. Se refiere a los programas en que países desarrollados aportan los recursos a un segundo país, habitualmente en desarrollo, para que este sirva de puente en la cooperación y/o asis-

²⁴ Al respecto, véase el análisis sobre la evolución del concepto de cooperación que desarrolla María Eugenia Moraga (2003), Jefa del Departamento de Política y Planificación de la AGCI que presentó la ponencia «La Cooperación Internacional: su Evolución y Proyección en el siglo XXI», en el Taller «Mecanismos de Fuentes de Cooperación Internacional Descentralizada», organizado por la Intendencia de la V Región, la Municipalidad y la Universidad de Viña del Mar, Viña del Mar.

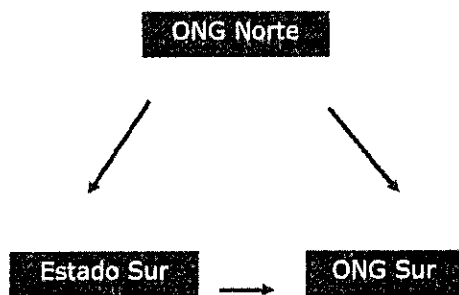
²⁵ Insulza, José Miguel (1998), *Ensayos Sobre Política Exterior de Chile*, Santiago, Editorial Los Andes, p. 52.

²⁶ Moraga, María Eugenia, *op. cit.*, pp. 2-3.

tencia a un tercer país en desarrollado, que es el receptor de la cooperación. En este sentido se habla de triangulación Norte-Sur-Sur.

Este mismo esquema es aplicable respecto de la cooperación entre ONG del norte y del sur, más organismos gubernamentales, que hemos denominado triangulación ONG-ONG-Gobierno. Concretamente, es el caso de una ONG Norte que hace *lobby* financiero o participa directamente con una ONG Sur, que recibe dicha cooperación, y en que un organismo del Gobierno se suma, al cumplimiento de este sistema de cooperación. Lo anterior, puede expresarse en el siguiente gráfico:

MODELO DE COOPERACIÓN
TRIANGULAR ONG



Es importante destacar que la acción gubernamental deriva fundamentalmente del conocimiento de la falta de priorización de ciertos temas en su agenda política, y se vale de este sistema para suplir las carencias²⁷.

Asimismo, desde los años noventa se incorporan a la cooperación nuevos actores y se recuperan conceptos tales como el de cooperación horizontal. Uno de estos nuevos actores es el sector privado.

En este período se percibe la tendencia a buscar un mayor relacionamiento y una participación más activa de los actores tanto públicos como privados. Ejemplo de ello es que a fines de la década la cooperación para el desarrollo con participación del sector privado comienza a ocupar un lugar importante en los organismos internacionales especializados en la cooperación. Así, instituciones internacionales, bilaterales o multilaterales empiezan a cooperar directamente con actores del sector privado de los países en desarrollo y al mismo tiempo organismos de cooperación internacional que operan en los países en desarrollo comienzan a considerar al sector privado como contraparte y los incluyen en sus planes de trabajo a nivel nacional. Es el caso de organizaciones tales como la Organización de los Estados Americanos (OEA); el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Asociación Latinoamericana de Integra-

²⁷ Para más antecedentes, véase Podestá, Bruno (2000), «Los Agentes de la Cooperación para el Desarrollo», en Alonso, José Antonio, *et al.*, *La Cooperación Internacional para el Desarrollo: Ámbito y Configuración*, Madrid, Cideal Editores, 2000.

ción (ALADI); el Mercado Común del Sur (Mercosur); el Pacto Andino, el Sistema Económico Latinoamericano (SELA); la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y otras, que en América Latina cooperan fundamentalmente con la banca del desarrollo, las fundaciones, las corporaciones, las universidades o las ONG, que emergen como entidades idóneas para transformar los compromisos de la cooperación en realidades tangibles y evaluables²⁸.

Paralelamente, en este decenio resurge el concepto de cooperación horizontal concebida como el «establecimiento de planes y programas de cooperación compartida, dentro de sus propias regiones o más allá de ellas (...), o si se quiere, de cooperación vertical de países en desarrollo con mayor desarrollo relativo, hacia países en desarrollo con menor desarrollo relativo. Al mismo tiempo, implementan vigorosos instrumentos para seguir captando cooperación, básicamente, con sentido técnico y de transferencia científica y tecnológica, desde el mundo desarrollado»²⁹. En este punto, países como México, Venezuela o Brasil fueron pioneros en Latinoamérica en buscar, primero en el campo regional y luego en las regiones del mundo, posibilidades de cooperación horizontal entre países en desarrollo.

A manera de ejemplo cabe señalar

que a partir de 1990 Chile comenzó a desarrollar programas de cooperación horizontal, especialmente con los países de Centroamérica y el Caribe. Para ello, la Agencia de Cooperación Internacional (AGCI) pasó a ser el mecanismo adecuado para poner en práctica esta política, a pesar de que en sus inicios se concentró más bien en obtener recursos y no en proporcionar cooperación horizontal³⁰.

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE COANIQUEM

Coaniquem es una institución privada, sin fines de lucro, dotada de personalidad jurídica por Decreto Supremo N° 856 de 1980, del Ministerio de Justicia de Chile. Desarrolla sus actividades en forma totalmente gratuita para sus beneficiarios. Sus objetivos fundamentales son entregar rehabilitación integral, gratuita y personalizada a niños con secuelas de quemaduras; realizar actividades orientadas a prevenir accidentes de quemaduras y capacitar a profesionales y técnicos de la salud que se vean enfrentados a la problemática del niño quemado.

Hacia fines de los setenta e inicios de los años ochenta, en Chile las unidades de quemados del sistema público y privado de salud (hospitales, clínicas,

²⁸ Al respecto véase Insulza, José Miguel, *op. cit.*, p. 6.

²⁹ Insulza, José Miguel, *ibid.*, p. 7.

³⁰ Van Klaveren, Alberto, «Inserción internacional de Chile», en Toloza, Cristián y Lahera, Eugenio (1998) (eds.), *Chile en los Noventa*, Presidencia de la República, Dirección de Estudios /Santiago, Dolmen, p. 132.

postas y consultorios) carecían de los medios necesarios para el proceso posterior al alta hospitalaria. Es decir, una vez superada la fase aguda —el período inmediato al accidente en que se requiere estabilizar al enfermo ante el riesgo de shock infeccioso o de deshidratación, o ambos, asegurar el proceso de cicatrización, ya sea con piel propia o de donante, y traspasar la fase de riesgo vital— el paciente dejaba de recibir asistencia debido al costo y a la falta de conocimientos sobre el proceso de retracción de las cicatrices durante el período de crecimiento del niño.

En esa época los únicos procesos de rehabilitación de quemaduras infantiles se limitaban al interés personal de algunos kinesiólogos de dos establecimientos hospitalarios de Santiago de Chile, los Hospitales Dr. Luis Calvo Mackenna y Dr. Roberto del Río, que además debían atender toda la amplia gama de patologías tratadas en esos recintos. No existía un modelo de tratamiento integral ni específico para esta situación³¹, no se conocían el concepto de compresión de cicatrices ni la rehabilitación preoperatoria, elementos que hoy se consideran básicos para mejorar la calidad de la cicatriz y para que el afectado no pierda funcionalidad.

La atención de las secuelas de quemaduras eran excepcionales debido a la alta demanda de los diversos tipos de cirugías con las que los niños quemados debían «competir»³². En los policlínicos era frecuente encontrarse con niños de muy escasos recursos que habían sufrido graves quemaduras. El tratamiento consistía en curaciones, injertos y rara vez alguna cirugía reconstructiva. En suma, en esa época en Chile no existía el concepto de rehabilitación, mucho menos de carácter integral, para estos pacientes.

Así las cosas, de la necesidad de tratar a los niños una vez superada la emergencia del accidente, surgió la idea de crear Coaniquem. Los profesionales se percataron de que el Estado no se ocupaba del proceso posterior, el que acompañaba el crecimiento y la deformación de sus cicatrices, con el agravante de que los accidentes que dejaban secuelas de este tipo eran muy frecuentes en niños de sectores sociales necesitados, que carecían de recursos para costear los posibles tratamientos posteriores. Por lo tanto, el proyecto fue una respuesta orientada a los sectores más pauperizados, originalmente con «proyección nacional, internacional y en todo ámbito»³³. Por lo tanto, desde un comienzo los tratamientos fueron gra-

³¹ Datos entregados por uno de los fundadores, miembro del directorio de la Corporación de Ayuda al Niño Quemado y Cirujano Jefe de Coaniquem, Dr. Ricardo Ayala Munizaga, en entrevista realizada el 29 de agosto de 2005.

³² Entrevista al fundador de Coaniquem, miembro de sus directorios y presidente de la entidad, Dr. Jorge Rojas Zegers, 2 de agosto de 2005.

³³ Entrevista a Sergio Domínguez Lira, miembro fundador de Coaniquem y gerente general de la corporación, realizada el 14 de agosto de 2005.

tuitos a fin de asegurar que no accedieran a ellos sólo los pacientes que pudieran pagar³⁴.

En estas circunstancias Coaniquem, surgió como iniciativa de jóvenes médicos y profesionales de la salud del Hospital Dr. Roberto del Río, liderados por el doctor Jorge Rojas Zegers. En un principio, la institución funcionó como un policlínico después de las horas de atención habituales, en dependencias entregadas en comodato por el hospital mencionado. En este recinto, una de las primeras acciones de la naciente institución fue conseguir con la empresa privada (Esso-Chile) los recursos suficientes para remodelar el pabellón quirúrgico de la unidad de quemados e instalar una sala de hidrocuración³⁵.

No existía experiencia previa, y la naciente corporación se fijó como misión atender a 454 niños quemados en el área geográfica de la comuna de Pudahuel, localidad de bajo nivel socioeconómico situada al poniente de Santiago, con una población infantil de 50 mil 509³⁶ niños. Todo esto en una infraestructura inicial de 100 mts².

En 1982 se inició la construcción del primer policlínico de atención en la comuna mencionada, donde de acuerdo con estimaciones iniciales sufrían accidentes con quemaduras al mayor número de niños. Posteriormente, en 1984 se construyó el primer Centro de Rehabilitación del Niño Quemado de Coaniquem.

Los recursos para construir el centro fueron donados por Esso Chile, filial de la actual Exxon Mobil, cuya casa matriz se encuentra en Dallas, Estados Unidos. Durante 20 años esta entidad entregó donativos a Coaniquem sobre la base de la postulación de proyectos orientados a la construcción, reparación y mantención de infraestructura y equipamiento. En 1986, la institución ya cubría las necesidades de rehabilitación de la Región Metropolitana de Chile.

A inicios de los años noventa Coaniquem atendía a menores de todo Chile, ampliando su cobertura de Iquique hasta Punta Arenas a través de la Fundación Coaniquem, entidad dedicada a generar los recursos necesarios para el funcionamiento de la corporación. Simultáneamente se iniciaron campañas de prevención y bien público.

A mediados de los años noventa, Coaniquem comprometió en la causa a dos empresas privadas: Cristalerías Chile y Tur Bus. La primera, a través de la campaña de reciclaje de vidrio, que permitió financiar la construcción de una casa de acogida (Casabierta) y una escuela hospitalaria (acceso a tratamiento sin perder la escolaridad, reconocida oficialmente por el Ministerio de Educación de Chile en 2002), para recibir a los niños quemados y sus familiares de provincias de Chile y el extranjero. Paralelamente, el holding

³⁴ *Ibid.*

³⁵ *Ibid.*

³⁶ Datos entregados por Coaniquem.

Tur Bus³⁷ donó los costos de traslado de los pacientes junto a uno de los padres.

Con la creación de Casabierta, Coaniquem minimiza el desarraigo emocional del niño al trasladarlo junto a un familiar y proporcionarle continuidad escolar, manteniendo el contacto con la escuela de origen del menor, ya sea dentro o fuera de Chile.

Actualmente Coaniquem ha reunido experiencia basal sobre 15 mil niños rehabilitados, está en condiciones de dar cobertura en todo Chile, donde anualmente sufren quemaduras unos 162 mil niños de una población infantil de 4 millones 160 mil menores. Con la creación de Casabierta, su infraestructura aumentó a 4.000 mts² construidos.

A estas alturas, la organización ya responde a una dinámica definida: el cumplimiento de su misión (rehabilitación de secuelas de quemaduras en niños, prevención de este tipo de accidentes y capacitación de profesionales y técnicos de la salud que deban enfrentarse a esta problemática), impulsada por la

solidaridad, ha abandonado el principio de subsidiaridad del Estado, dado que este no resuelve esta clase de necesidades y ha afirmado su posicionamiento y legitimación social, que a su vez le impulsan a seguir trabajando en el cumplimiento de su misión.

Para lograr mejor sus objetivos, desde su creación hasta 2005, Coaniquem ha establecido una serie de alianzas estratégicas entre empresas privadas y organismos estatales. Con el sector privado, ha generado vínculos de cooperación tanto con empresas nacionales³⁸ como multinacionales³⁹, con las cuales no solo obtiene recursos económicos y materiales para su trabajo, sino que obtiene gestión en ámbitos de acción especializados a modo de donación o a precios muy inferiores a los costos.

En cuanto a los organismos estatales, dado su ámbito de acción que abarca atención clínica y prevención Coaniquem se relacionó muy tempranamente, con el Ministerio de Salud Pública de Chile, a través de los Servicios de Salud y de la Dirección de Salud Pública. Desde 1996, con la crea-

³⁷ Mientras tanto el holding contó con la ayuda de una línea aérea, que permitió ampliar el beneficio a pacientes de zonas extremas. Con el tiempo Lan Chile, facilitó el traslado de pacientes extranjeros.

³⁸ Dentro de las empresas nacionales, Coaniquem tiene alianzas estratégicas con la empresa de transportes Tur Bus y la cadena de Supermercados Líder con Cristalerías Chile, Viña Santa Carolina y la Naviera Sudamericana de Vapores, todas del grupo económico Claro; con la fábrica y distribuidora de electrodomésticos Sindelen, la cadena de ferreterías Homecenter y la corredora de Seguros Interamericana.

³⁹ Dentro de las multinacionales se cuentan, desde la etapa inicial, Esso Chile, filial de Exxonmobil; Hoteles Hyatt; la agencia publicitaria DDB Chile, filial de DDB; la cadena de restaurantes de comida rápida MacDonalD's; la línea Aérea LAN; la distribuidora de energía eléctrica Chilectra, filial de Endesa España; la empresa del retail CMR Falabella y la casa de subastas Christie's.

ción de Casabierta y de su proyecto educativo, Coaniquem se vincula con el Ministerio de Educación por medio de la Dirección Nacional de Aulas Hospitalarias y del Departamento Provincial de Educación. Desde 1998, a propósito de su internacionalización y de la creación de programas internacionales, la corporación se vio impelida a establecer contactos con una nueva repartición ministerial, el Ministerio de Relaciones Exteriores, a través de la Dirección General Consular (DIGECON) y de la Agencia de Cooperación Internacional (AGCI).

COANIQUEM Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Respecto de la generación de recursos económicos, entre 1973 y 1990, las organizaciones no estatales se especializaron en acceder a capitales a través de la cooperación internacional. Por esta razón se fueron perfeccionando los mecanismos necesarios para presentar proyectos a través de canales multi-laterales, bilaterales y no gubernamentales. Con el cambio de régimen político, a partir de 1990, ha aprovechado la experiencia de financiamiento desarrollada por las ONG en los dos decenios anteriores⁴⁰. Dado su crecimiento, y sobre todo por la demanda de atención de pacientes extranjeros, Coaniquem se vio

obligada a buscar fuentes de financiamiento alternativas fuera de las fronteras nacionales, básicamente porque en la segunda mitad de los años noventa, Chile no pudo acceder a los fondos internacionales destinados a beneficencia y salud, debido a su ingreso per cápita y su nivel de desarrollo relativo.

Por estas razones, en mayo de 1998, el directorio de la Fundación Coaniquem, creó la Coaniquem Burnt Children Foundation, entidad con personalidad jurídica norteamericana cuya finalidad es generar los recursos necesarios para ampliar la misión de Coaniquem desde Chile hacia otros países de América Latina. Desde su origen, las contribuciones a Coaniquem BCF gozan de franquicias tributarias en los Estados Unidos, correspondientes a una institución de caridad código (501)(c)(3), la mejor calificada dentro de este tipo de entidades. Su directorio está integrado por empresarios chilenos y norteamericanos, y se ha transformado en una organización, transnacional orientada a generar interacciones que han rebasado el escenario nacional.

Los programas internacionales proyectados deberían ampliarse desde Estados Unidos y no desde Chile, porque «no es lo mismo ofrecer programas internacionales desde Chile, que es comparativamente poco conocido, a ofrecerlos desde Estados Unidos»⁴¹.

⁴⁰ Sobre la situación de las ONG en los años noventa, véase Cancino D., Bernardita, (1990), «Los Cambios en las ONGs a partir del Nuevo Escenario Político Nacional», en *Publicación del taller de Cooperación al Desarrollo*, N° 7, segundo semestre.

⁴¹ Entrevista a Sergio Domínguez Lira, miembro fundador de Coaniquem, y gerente general de esta corporación, realizada el 14 de octubre de 2004.

Al mismo tiempo que ocurría esto, Chile comenzó a vivir un período de recuperación de su política exterior y de inserción internacional, que en más de 150 años de vida independiente plasmaron algunos principios básicos que marcaron su proyección externa. Esto se reflejó en las definiciones territoriales, en las relaciones con las naciones vecinas y en su participación activa en instituciones internacionales, proceso que se vio abruptamente interrumpido durante el régimen militar que dio lugar al aislamiento político del país y al de la comunidad internacional. No obstante, al superarse esta experiencia, la consolidación de la estrategia económica del país, sumada a los cambios generados en el entorno mundial y regional, llevaron finalmente a que se modificarán las concepciones tradicionales frente a la integración latinoamericana.

En efecto, en un ambiente más propicio, a partir de los años noventa los gobiernos democráticos estimaron que una política exterior estable requería de relaciones satisfactorias con los países vecinos, y que la seguridad nacional y un desarrollo sostenido exigían despejar todos los remanentes conflictivos del pasado y construir profundos vínculos económicos, políticos y culturales que

llevaran a un ambiente vecinal de confianza mutua y cooperación. De esta forma, a la agenda histórica se suma una nueva agenda de integración, concebida como la consecuencia de fenómenos económicos y sociales más bien autónomos de la acción del gobierno⁴².

De esta forma, la política exterior chilena comenzó a recuperar gradualmente la prioridad que le había asignado a América Latina, con especial acento en los países vecinos, considerados el marco central de la alianza estratégica con que Chile puede participar en el sistema internacional en las mejores condiciones de competitividad. Este cambio de énfasis respecto del período anterior no solo se justificó por razones de solidaridad y hermandad, sino también por las alteraciones registradas en la economía y la política mundiales.

La creación de Coaniquem BCF se inició con la contratación de una oficina de abogados en Estados Unidos debido a que para operar en ese país era preciso someterse a su legislación que incluía exigencias como mantener con él cuentas corrientes bancarias y tener allí sus oficinas con el costo consiguiente y constituir un directorio cuyos miembros deben ser la mayoría norteameri-

⁴² Un interesante estudio sobre las nuevas relaciones Internacionales de Chile en la última década del siglo XX es «Inserción Internacional de Chile» de Alberto Van Klaveren en: Tolosa, Cristián y Lahera, Eugenio (eds.) (1998), *Chile en los Noventa*, Presidencia de la República, Dirección de Estudios/Santiago, Dolmen Editores, pp. 117-160. En el artículo el autor plantea que este proceso de reconstrucción de las relaciones internacionales chilenas, si bien mantuvo cierta continuidad durante el período militar, aun cuando no se pudo soslayar su aislamiento del concierto internacional, se vio fuertemente marcada por la apertura económica generada en ese momento histórico y estos aspectos reorientaron y definieron los nuevos cursos de la política exterior del país.

canos. La creación de Coaniquem BCF tuvo muy buena acogida, especialmente en la comunidad chilena residente y contó con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, particularmente a través de la Dirección General Consular, y de Rotary International.

Ahora bien, la decisión de establecer la sede de la nueva fundación, en Washington DC, tiene que ver con el hecho que Estados Unidos es un país federal. Esto es, cada Estado tiene sus propios intereses y suele operar en forma independiente y desarticulada para los fines de una institución como las que nos ocupa. Entonces, si la sede se establecía en San Francisco o en Miami, los demás Estados no percibirían la institución como algo en común, en cambio en Washington, se tendría una apreciación más integradora y estratégica, debido a que es la capital política y administrativa del país. La participación de otros estados se resolvió mediante la constitución de Advisory Boards, que se han ido constituyendo en la medida en que se forman grupos de trabajo adecuados. Estos grupos se componen habitualmente de empresarios y perso-

nalidades influyentes de las comunidades locales, que desarrollan proyectos específicos en beneficio de los niños quemados, generan recursos y promueven la obra de Coaniquem Chile y Coaniquem BCF en el ámbito local. Pero también se incorporan al consulado chileno, la comunidad chilena residente, otros consulados latinoamericanos, sus respectivas comunidades latinas locales y a los clubes rotarios.

Actualmente funcionan seis Advisory Boards⁴³ y hay otras cuatro en formación, incluyendo la primera fuera de territorio estadounidense, en Santiago de Chile, integrada por ciudadanos y diplomáticos norteamericanos residentes.

En marzo de 1998, se inició el primer programa de ayuda internacional de la entidad chilena Rotary Quem Sudamérica, que se lleva a cabo gracias al trabajo conjunto de Rotary International⁴⁴ —organización que aporta recursos para edificar un nuevo centro de rehabilitación y su equipamiento—, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile a través de la Dirección General Consular y Coaniquem y proporciona rehabilitación, prevención y capacita-

⁴³ Estos son Washington D.C, San Francisco, Miami, San Juan de Puerto Rico, Los Ángeles y Charlestown. En su área de trabajo, los cuatro primeros se han perfilado en una línea específica de acción: Washington ha trabajado con el mundo político, San Francisco se ha adentrado por la línea rotaria, Miami se ha concentrado en la empresa privada y San Juan de Puerto Rico en la actividad industrial.

⁴⁴ De acuerdo con su propia definición, Rotary es «una organización mundial de líderes profesionales y empresarios que promueve el servicio humanitario, alentado por los más altos valores éticos en todas las vocaciones y fomentando la paz y la buena voluntad alrededor del mundo». Pertenecen a Rotary International alrededor de 1 millón 200 mil rotarios en más de 31 mil clubes, ubicados en 166 países de los cinco continentes. Para mayores antecedentes véase <www.rotary.org>, accedido el 10 de septiembre de 2005.

ción a siete países del Cono Sur de América⁴⁵.

La participación de Rotary International en este programa puede comprenderse mediante la exposición de sus objetivos como organización. En efecto, Rotary tiene una misión orientada por la ética, que articula la solidaridad y la textura de la convivencia, subsidiando servicios no resueltos por entidades mayores y posicionándose como una organización que promueve la paz.

Las Ciudades de Enlace que iniciaron este programa son Salta (Argentina), Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), Porto Alegre (Brasil), Antofagasta y Santiago (Chile), Quito (Ecuador), Asunción (Paraguay), Arequipa (Perú) y Montevideo (Uruguay). La forma de operar del programa consistía en que en cada Ciudad de Enlace —salvo las chilenas— un equipo formado por un Rotario de Enlace, más el Cónsul de Chile en la ciudad y un médico de enlace (por lo general un cirujano plástico o un pediatra) evaluaban los casos de niños que requerían tratamiento, gestionaban su traslado hacia los centros de rehabilitación de Coaniquem en Santiago o Antofagasta y realizaban las acciones de prevención adaptadas a la realidad local.

La forma de operar es la constitución de una red en la que interactúan por una parte Coaniquem —ya sea por la corporación en Chile o a través de Coaniquem BCF en Estados Unidos—, las representaciones diplomáticas acre-

ditadas en Chile y en Estados Unidos y los respectivos ministerios de salud de los países beneficiados, articulando una red.

En su fase inicial el programa contempló la capacitación de un equipo médico —un cirujano, una enfermera y el equivalente a un terapeuta ocupacional o kinesiólogo (en los países en que existe la especialidad se les conoce como terapeutas físicos o fisioterapeutas)— de cada una de las Ciudades de Enlace mediante un Diplomado internacional en rehabilitación del niño quemado. Este programa académico, impartido por la Dirección de Extensión Docencia e Investigación de Coaniquem, fue financiado en forma conjunta por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (AID) y la Agencia para la Cooperación Internacional de Chile (AGCI), dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Este programa de capacitación es un claro ejemplo de cooperación triangular, dado que un organismo estatal norteamericano, la AID, suministra recursos que son administrados por otro organismo estatal de un país sudamericano, la AGCI, dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores para transferir a otros países sudamericanos con similar desarrollo relativo esta capacitación técnica y específica a través de una OSPNE como Coaniquem, que actúa como vehículo generador del conocimiento específico.

⁴⁵ Información extraída del Acta de Constitución del programa Rotary Quem Sudamérica o Carta de Santiago, firmada en Santiago de Chile el 7 de marzo de 1998.

La constitución de una base formativa para los equipos de salud de estas ciudades permitió que el programa RotaryQuem Sudamérica desarrollara desde el principio un trabajo en red con los profesionales de Coaniquem en el área de la rehabilitación y la prevención. Este tipo de experiencia es lo que se conoce en el ámbito de la cooperación como «triangulación»⁴⁶ y que aquí se ejemplifica claramente. De esta manera, el tipo de cooperación horizontal y triangular desarrolladas por Coaniquem –según la fuente de financiamiento que obtenga– se verifican principalmente mediante la capacitación de profesionales de la salud, la rehabilitación de menores con secuelas de quemaduras y la prevención de este tipo de accidentes, en un marco de transferencia técnica (cursos y capacitación) y de la asistencia en el ámbito de la rehabilitación.

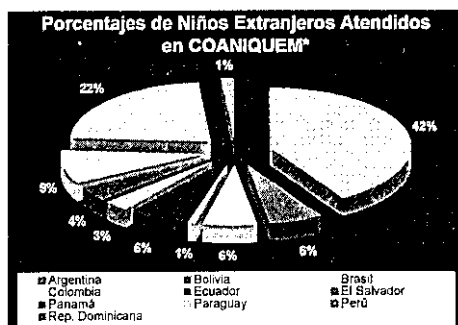
A estas alturas Coaniquem ya tenía experiencia con 50 mil niños rehabilitados gratuita e integralmente y se propuso como misión ofrecer oportunidades de atención al área geográfica abarcada por Sudamérica, en que anualmente sufren quemaduras 650 mil niños de una población infantil calculada en unos 17 millones. Para lograr estos objetivos, Coaniquem piensa construir un nuevo Centro de Rehabilitación en Antofagasta, ciudad situada 1.370 Km. al norte de Santiago, y que ya cuenta con una infraestructura de 8.000 mts² construidos.

Debido al éxito del programa, en 2003 se extendió a todo el continente pasando a llamarse RotaryQuem Interamérica e incorporando como ciudades de Enlace a Guadalajara (México), San Salvador (El Salvador), Ciudad de Panamá, (Panamá), Santo Domingo (República Dominicana), Caracas (Venezuela); Lima (Perú) y Mendoza (Argentina). En esta nueva etapa se mantienen los beneficios de capacitación profesional, prevención de accidentes de quemaduras y rehabilitación para niños con secuelas, en tanto para el resto del continente se ofrece la posibilidad de rehabilitar a menores con quemaduras en los centros de Coaniquem a partir de 2005 RotaryQuem Interamérica pasó a denominarse «Niño Quemado, Programa internacional para las Américas». Hasta octubre de ese año, ingresaron a Coaniquem 147 niños latinoamericanos, que se desglosan de la siguiente manera:

Pais*	Pacientes
Argentina	61
Bolivia	9
Brasil	9
Colombia	1
Ecuador	9
El Salvador	4
Panamá	6
Paraguay	13
Perú	33
República Dominicana	2
Total	147

* Fuente: Unidad de Informática Coaniquem.

⁴⁶ Véase Podestá, Bruno, «Los Agentes de la Cooperación para el Desarrollo», en Alonso, José Antonio *et al.*, *op. cit.*,



* Fuente: Unidad de Informática Coaniquem.

Una vez conocida la experiencia de Coaniquem en América Latina gracias a los premios obtenidos⁴⁷ y a que es objeto de estudio por parte de unidades académicas nacionales y extranjeras⁴⁸, en casi todas las Ciudades de Enlace se replica el modelo de rehabilitación integral, gratuito y personalizado, de carácter ambulatorio y con plena incorporación familiar, en que la cirugía es un paso más en medio de otros procedimientos terapéuticos. Esta área

obliga a que Coaniquem y los centros de salud de origen de los niños tratados en Santiago, así como los equipos de salud capacitados se mantengan en contacto permanente.

Otro tanto ocurre con los programas de prevención en que se reproducen los métodos de prevenir quemaduras infantiles, orientadas a educadores del segmento preescolar y primer ciclo básico. Al respecto, cabe destacar la participación Brasil, que si bien no es receptivo en lo referente a capacitación profesional y experiencia en rehabilitación, sí lo es en el área de la prevención. Otro punto que conviene destacar es la solicitud oficial del gobierno de Perú en 2001 de utilizar como modelo la ley 19.680⁴⁹ y de acceder a los estudios que apoyaron su generación, en cuya redacción participó activamente Coaniquem para prohibir el uso de fuegos artificiales de tipo doméstico y aumentar la severidad de las normas de

⁴⁷ En septiembre de 2000, Coaniquem fue el único ganador del concurso «Lucha de Titanes» de la cadena de distribución satelital PROMAX, destinado a ONG de América Latina que tuvieran un ámbito de acción en al menos una de las tres subregiones del continente y que destacaran en su quehacer humanitario. Al año siguiente, el 25 de junio de 2001, el presidente de coaniquem recibió el Ivy Humanitarian Prize, entregado por la Ivy Humanitarian Foundation, en Washington DC.

⁴⁸ En noviembre de 2001, la Escuela de Negocios de Harvard, junto a la Escuela de Administración de la Pontificia Universidad Católica de Chile iniciaron la investigación del modelo de trabajo exitoso de Coaniquem, en conjunto con la empresa privada –puntualmente con ESSO Chile, Cristalerías Chile y Zegers DDB–, dado sus logros en los ámbitos nacional e internacional. El caso fue preparado por el profesor Mladen Koljatic y la Investigadora Asociada Mónica Silva, ambos de la Escuela de Administración, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, como parte de la compilación de casos SEKN.

⁴⁹ La ley fue promulgada el 25 de mayo de 2000 por el Presidente de la República, Ricardo Lagos Escobar, como resultado de siete años de la campaña «Alto al Fuego», destinada a evitar las quemaduras infantiles causadas por fuegos artificiales. Coaniquem entregó estudios e informes al Congreso Nacional durante el proceso de tramitación de este cuerpo legal, que mostraban el grado de peligrosidad y fatalidad de dichos artefactos.

seguridad aplicables a los espectáculos pirotécnicos masivos, luego del desastre de Mesa Redonda. Por su parte, profesionales de Coaniquem impartieron cursos de formación de monitores en prevención de quemaduras infantiles en siete países de América Latina.

Es importante señalar que dentro de este proceso de creciente internacionalización, Coaniquem ha recibido propuestas para asesorar a otras entidades latinoamericanas en la creación de recintos de salud dedicados exclusivamente a la rehabilitación de niños quemados. Tal es el caso de la Clínica de Rehabilitación de Niños Quemados, dependiente de la Asociación Pro Niños Quemados de Nicaragua, (APROQUEN), que recibió directamente la asesoría de los directivos de Coaniquem. En el caso de la Asociación Panameña de Ayuda al Niño Quemado (APANIQUEM) la colaboración comprendió tanto la asesoría técnica como la capacitación de profesionales y la coordinación del tratamiento de pacientes de ese país. Un caso aparte es el convenio marco firmado con la Fundación Banco de la Esperanza Inc., en virtud del cual se establece Santo Domingo como nueva Ciudad de Enlace, con todos los beneficios de esta incorporación y la obligatoriedad de la fundación de traer a Chile a los niños que requieran de tratamientos especializados, los períodos y las oportunidades que sea necesario, de acuerdo con las necesidades.

En 2005, las actividades de Coaniquem ya abarcaban prácticamente todo el continente americano.

CONCLUSIONES

La experiencia de cooperación internacional desarrollada por Coaniquem constituye un componente valórico importante debido a que promueve la solidaridad entre los países cooperantes y aumenta el conocimiento entre sus pueblos, comprometiendo a diversos actores de la sociedad civil. Este tipo de vínculos se ha convertido en un mecanismo eficaz para el logro de sus objetivos, pero además, sin buscarlo ha contribuido a mejorar la convivencia internacional y se ha constituido en un espacio privilegiado para coordinar políticas y aunar esfuerzos colectivos en el plano internacional, particularmente en el ámbito de los procesos de integración de nuestras naciones. En este contexto, la ampliación de los programas internacionales de Coaniquem ha permitido que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile ponga nuevo énfasis en su política exterior latinoamericana que privilegia la cooperación a nivel regional, y procura de manera especial mejorar y fortalecer los vínculos con los países vecinos.

En este caso, la cooperación triangular generada por Coaniquem mediante la obtención de recursos materiales en Estados Unidos a través de ONG, OSPNE, y de la empresa privada, para solventar el costo de tratamientos de menores quemados de países latinoamericanos que carecen de los recursos necesarios para cubrir esta necesidad, es el mecanismo que utiliza de organización para generar espacios de inte-

gración desde y hacia la sociedad civil, con la colaboración del Estado. El destinatario final de esta ayuda son las familias de niños con secuelas de quemaduras, provenientes de los estratos más necesitados de su país de origen, y en particular de Argentina y Perú, que en conjunto representan el 64% de los pacientes extranjeros atendidos en Coaniquem.

Lo anterior se relaciona con la legitimación y la incorporación de valores universales en la agenda internacional, puesto que en el mundo globalizado de hoy no basta que los Estados detenten el poder —económico o político— y la fuerza militar para conseguir sus objetivos. A ello se suma que la adaptación de los Estados a esta nueva realidad global y los procesos de expansión de la sociedad civil internacional promueven tanto la identificación como la participación de actores e instituciones diferentes de los propios Estados (tales como las ONG) y sus gobiernos. Asimismo, los Estados reconocen la influencia decisiva que ejercen estos nuevos agentes en sus políticas públicas. Además, esta influencia contiene elementos valóricos y morales, que usualmente se transforman en factores legitimadores de las políticas de Estado en relación con las demandas y aspiraciones de la sociedad internacional, en cuanto al respeto irrestricto a valores universales tales como los derechos humanos, económicos y culturales.

Por último, el tema valórico nos remite a la corriente de pensamiento que subyace a una institución como Coani-

quem y que justifica en parte su creación y su expansión desde un nivel local hasta lograr alcance latinoamericano.

Teniendo presente que la corporación corresponde a una forma espontánea de organización, en que las entidades se agrupan de acuerdo con su ámbito de acción especializado, posibilitando la intermediación entre Estados u otras organizaciones internacionales y los beneficiarios directos de su quehacer particular, puede decirse que Coaniquem se ha orientado a suplir una carencia no cubierta por el sistema de salud chileno. La atención a la problemática integral del niño quemado y las cuestiones derivadas de la misma, que actúa subsidiariamente ante una necesidad específica no resuelta por el Estado, amplía su rango de acción traspasando las fronteras políticas nacionales. De esta manera, la iniciativa de un segmento de la sociedad civil nacional se proyecta en determinados Estados de la región que no están en condiciones de prestar los servicios específicos necesarios.

Esto permite concluir que son las estructuras intermedias de la sociedad las que resuelven problemas concretos de su ámbito de acción, como en este caso. En concordancia con esto, corresponde que los diversos Estados posibiliten que las estructuras intermedias se preocupen de las situaciones que les competen de acuerdo con su área de conocimiento y acción particular; en el caso de Coaniquem, la salud y, más específicamente, la rehabilitación de

quemaduras infantiles. Para reforzar este argumento se invoca el sentido ético que obliga a cada actividad social (ya sea ONG, empresa privada u otra estructura) a reconocerse, por su naturaleza, como subsidiaria del bienestar social general.

Como institución orientada al servicio y al desarrollo integral del ser humano desde su área específica de conocimiento y quehacer —la salud— Coaniquem no discrimina y no se limita a prestar atención a representantes de una determinada nacionalidad, y persigue también objetivos regionales. En dicha tarea, los Estados son aliados importantes en el suministro del marco jurídico adecuado y la colaboración necesarios para desplegar su función social. En definitiva, este es un caso de cooperación internacional exitoso y de integración de la sociedad latinoamericana, en cuanto la corporación continúa proyectándose en la coordinación y colaboración con diferentes Estados, empresas privadas y ONG, a fin de obtener los recursos necesarios para aplicar las políticas sectoriales pertinentes.

Es posible que este tipo de organización se amplíe en los próximos años a partir de la premisa de que la producción de bienes públicos (salud) no puede ser completamente asumida ni por el Estado ni por el mercado, debido a sus limitaciones y a la creciente demanda de autoorganización social. En consecuencia, los países en que Coaniquem ha desarrollado su modelo podrían perfectamente repetir la experiencia.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía primaria

- Coaniquem, Actas de Sesión de Directorio 1995 a 2004.
- Coaniquem, «Carta de Santiago», Acta de Constitución Programa Rotary Quem Sudamérica, marzo de 1998.
- Coaniquem, «Carta de Antofagasta», Acta de Constitución Programa Rotary Quem Interamérica, septiembre de 2003.
- Coaniquem Memoria 2001.
- Coaniquem Memoria 2002.
- Coaniquem Memoria 2003.
- Diplomado internacional en Rehabilitación de Niños Quemados. Documento de Presentación. Coaniquem.
- Coaniquem, *Declaración de Principios*, Santiago de Chile, 11 de octubre de 1996.

Bibliografía secundaria

- Aspectos teóricos y conceptuales sobre transnacionalización y globalización del sistema internacional.
- Aranda, Gilberto, (2004), *Vicaría de la Solidaridad: Una Experiencia sin Fronteras*, Santiago, Ediciones Chile América-CESOC.
- Ávalos K., José, (1988), «*Organizaciones No Gubernamentales post '73*», Documento de Trabajo ILET -- PREALC.
- Benavente, Andrés, (1988), «*Gramsci y el Totalitarismo*», en *Ideologías y Totalitarismos*; Santiago, Editorial Universitaria/UMCE.
- Berger, Peter y Neuhaus, Richard Joahn (1993), «Potenciar al Ciudadano. El Rol de las Estructuras Intermedias en las Políticas Públicas», en *Estudios Públicos*, N^o 49.
- Cancino D. Bernardita (1990), «Los Cambios en las ONG a partir del Nuevo Escenario Político Nacional», en *Publicación del taller de Cooperación al Desarrollo*, N^o 7, Segundo semestre.

- Clark, Ian (1999), *Globalization and International Theory*, Oxford, Oxford University Press.
- Insulza, José Miguel, (1998), «Estado, Sociedad Civil y Cooperación Internacional Como Instrumento para el Desarrollo», ponencia presentada por el ministro de relaciones exteriores en el taller Estado, Sociedad Civil y Cooperación Internacional, Fundación Frei/AGCI, Santiago, 1 de septiembre.
- Insulza, José Miguel, (1998), *Ensayos Sobre Política Exterior de Chile*, Santiago, Editorial Los Andes.
- Keohane, Robert O. y Nye, Joseph S., (1974), «Transgovernmental Relations and International Organizations», en *World Politics*, Vol. 27.
- Lagos, Elena, «Redes de Cooperación en América Latina: ONG, Estados, Empresa privada: el caso de Coaniquem», Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile; 2005.
- Keohane, Robert O. y Nye, Joseph S. (1997), *Power and Interdependence. World Politics in Transition*, Boston, Toronto, Little Brown and Co.
- Menéndez-Carrión, Amparo, «Para repensar la cuestión de la gobernabilidad desde la ciudadanía. Dilemas, opciones y apuntes para un proyecto», en *Revista Latinoamericana de ciencias Sociales*, 2ª Época, N° 1, FLACSO, Ecuador-Quito.
- Moraga, María Eugenia (2003), «La Cooperación Internacional: su Evolución y Proyección en el Siglo XXI», ponencia presentada por la Jefa del Departamento de Política y Planificación de AGCI, en el Taller «Mecanismos de Fuentes de Cooperación Internacional Descentralizada», organizado por la Intendencia de la V Región, la Municipalidad y la Universidad de Viña del Mar, Viña del Mar, noviembre.
- Morandé L., José A. (2004), «Notas y alcances sobre el Estado-nación en la política mundial del presente: una reflexión desde las relaciones internacionales», en *Estudios Internacionales*, N° 145, abril/junio, pp. 51-65.
- Nye, Joseph S. (2004), «Soft Power. The Means To Success in World Politics», Nueva York, *Public Affairs*.
- Podestá, Bruno (2000), «Los Agentes de la Cooperación para el Desarrollo», en Alonso, José Antonio *et al.*, *La Cooperación Internacional para el Desarrollo: Ámbito y Configuración*, Madrid, Cideal Editores.
- Portes, Alejandro (1999), «The Study of Transnationalism: pitfalls and promises of an emergent research field», en *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 22, marzo 2.
- Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco (1994), *Redes Que Dan Libertad. Introducción a los Nuevos Movimientos Sociales*, Barcelona, Ediciones Paidós.
- Risse-Kappen, Thomas, (1999), «Bringing Transnational Relations Back In Introduction», en Risse-Kappen, Thomas, (ed.), *Bringing Transnational Relations Back In. Non-State Actors, Domestic Structures and International Institutions*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Rosenau, James N. (1997), *Along the Domestic-Foreign Frontier: Exploring Governance in a Turbulent World*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Ruiz, Carlos, «Tendencias del pensamiento político de la derecha chilena», en García, José Fernando (ed.), *El discurso de la derecha chilena*, Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC) y Ediciones Chile América (CESOC), Santiago de Chile, sin año.
- Serbín, Andrés (1997), «Globalización y Sociedad Civil en los Procesos de Integración», en *Nueva Sociedad*, N° 147, enero-febrero.
- Skjelsbaek, Kjell (1971), «The Growth of International Nongovernmental Organizations in the Twentieth Century», en: Keohane, Robert y Nye, Joseph, *Transnational Relations and World Politics*, Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Smith, Steve (1995), «The Self-Images of a

- Discipline: A Genealogy of International Relations Theory», en Booth, Ken y Smith, Steve (eds.), *International Relations Theory Today*, C. Park, Pennsylvania. The Pennsylvania State University Press.
- Tolosa, Cristián y Lahera, Eugenio (1998), (eds.), *Chile en los Noventa*, Presidencia de la República, Dirección de Estudios/Dolmen Editores, Santiago.
- Wapner, Paul (1997), «Governance in Global Civil Society», en Oran R. Young (ed.), *Global Governance. Drawing Insights From the Environmental Experience*, Cambridge, Mass, The MIT Press, pp. 65-84.
- Wahl, Peter (1997), «Tendencias Globales y Sociedad Civil Internacional ¿Una Organización de la Política Mundial?», en *Nueva Sociedad*, N° 149, mayo-junio.
- Aspectos éticos y valóricos en el campo de la política contemporánea*
- Bresser, Luis y Cunill, Nuria (1998), «Entre el Estado y el Mercado: lo público no estatal», pp. 25-56 en Bresser Luis y Cunill, Nuria (eds.), *Lo Público No Estatal en la Reforma del Estado*, C. Venezuela, LAD/Paidós, pp. 25-56.
- Bruce Hall, Rodney, (1997), «Moral Authority as a Power Resource», *International Organization*, Massachusetts Institute of Technology; otoño, Vol. 51; number 4.
- Encíclica *Quadragesimo Anno*, Santiago, Ediciones San Pablo, p. 115.
- Camacho, Ildelfonso (1991), *Doctrina Social de la Iglesia. Una Aproximación Histórica*, Madrid Ediciones Paulinas.
- Cunill, Nuria (1995), «La Rearticulación de las relaciones Estado-sociedad: en búsqueda de nuevos sentidos», *Revista del GLAD. Reforma y Democracia*, N° 4.
- Mc Elroy, Robert W. (1992), *Morality and American Foreign Policy*, Nueva Jersey, Princeton University Press.
- Pomerleau, Claude y Morandé, José A. (1999), «Dimensiones conceptuales, políticas y ético-religiosas de la agenda internacional del medio ambiente para el siglo XXI», en *Estudios Internacionales*, N° 127-128, septiembre/diciembre, pp. 100-122.
- Powers, Gerard F; Christiansen, Drew S.J., y Hennemeyer, Robert T. (1994), *Peacemaking: Moral and Policy Challenges for a New World*, Washington, D.C, United States Catholic Conference.
- Schickendantz, Carlos (2001), «El Principio de Subsidiariedad en la Iglesia. Breve Historia, Discusiones Recientes y Campos de Aplicación Práctica», en *Teología y vida*, Vol. XLIII, N° 3, pp. 280-291.